

Salían del hospital cuando el otro dijo:

-¿Y cómo te sientes ahora que'reh padre?

-Muy mal, graciah.

El otro se echó a reír.

-Pueh yo quisiera tener uno, pero como Lola eh machorra ...

Se detuvieron a esperar el autobús y el otro comenzó a hurgarse los bolsillos. Tiró dos monedas de cobre al agua estancada de la cuneta.

-Ca veh que m'encuentro con perras en loh bolsilloh, como que m'entra el diablo.

Su hospital, su médico, su cuna...

Otros dos centavos tintinearón en el asfalto.

-Loh chavoh prietoh me train mala suerte.

...Su alimentación, sus visitas a la clínica, sus enfermedades, su ropa de invierno y su ropa de verano...

-¿Qué te pasa que'stás tan callao?

-¡Déjame quieto, coño!

...Su mejor apartamento, sus juguetes...